

El huachicoleo del agua para la CDMX en el Cutzamala es porque los agricultores se conectan al canal y la roban para sus cultivos **Pág. 13**

PROBLEMA SOCIAL A RESOLVER

Aflora el huachicoleo del agua desde la cuenca del Cutzamala

Agricultores locales conectan una manguera al canal, a fin de *sifonear* el agua para regar sus cultivos, dio a conocer investigador de la UNAM

MANUEL COSME

El huachicoleo de las fuentes de abastecimiento hídrico para la Ciudad de México prevalece en la zona del Cutzamala, donde los agricultores locales conectan una manguera al canal, a fin de *sifonear* el agua para regar sus cultivos, dio a conocer Erick Morales Cacique, investigador del Instituto de Geología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

El especialista universitario reconoció, en entrevista con este medio de comunicación, que esas personas no tienen una concesión para disponer del líquido, pero están en su territorio y entonces, consideró, es un problema social a resolver.

Como informó **La Prensa** en febrero de 2023, Manuel Perló, investigador de la UNAM, declaró que había al menos mil tomas clandestinas a lo largo de la cuenca del Cutzamala, la cual aporta 15 mil litros

por segundo de agua a la capital del país.

Al respecto, Erick Morales Cacique comentó que eso es posible ubicar durante los recorridos por la zona, pero lo calificó como un conflicto social que es necesario resolver, pues es un problema que tiene relación con la distribución inequitativa de infraestructura y del líquido.

María Perevochtchicova, investigadora del área Urbano Ambiental del Centro Estudios Demográficos del Colegio de México, explicó que hay un crecimiento poblacional en las comunidades aledañas a la capital, las cuales tienen sus pueblos como zonas urbanas y el agua no alcanza para cubrir la demanda, porque las concesiones van a la ciudad y los pobladores tienen un acceso bastante restringido a ese recurso.

“¿Qué está pasando? Los pueblos originarios se rigen por asambleas, si deci-



den a esta zona no va agua, pero ya se construyó la infraestructura, se conectan y esto es el *huachicoleo* a pequeña escala y hay *huachicoleo* a escalas más grandes,

como de productores y de otras zonas, donde se construye, no tienen permisos y se conectan de todas formas y esto es *huachicoleo*", afirmó la especialista.

Luego planteó los siguientes cuestionamientos: ¿cómo personas que viven allá, de quién es el agua?, ¿de quién es la propiedad del suelo por donde pasa o se extrae el agua?, ¿a quiénes dan prioridad en las concesiones? E informó que el antiguo Sistema de Aguas de la Ciudad de México (Sacmex) otorgó 18 concesiones de agua superficial en el suelo de conservación, pero no a los pobladores, y eso es porque la prioridad es el uso público urbano antes que el público rural.

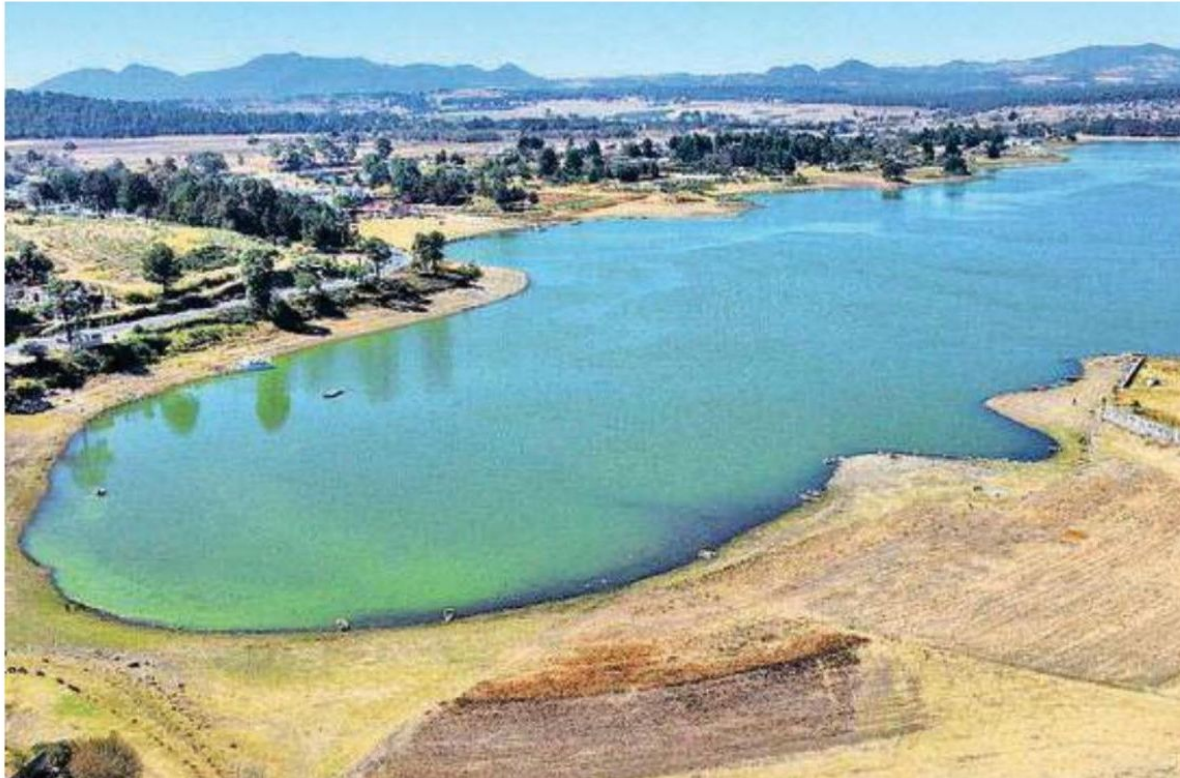
"Hay comunidades en el suelo de conservación que se niegan a pagar el agua, quitan los medidores porque afirman que ellos producen el agua", comentó.

Los dos entrevistados coincidieron en opinar que este apoderamiento del recurso hídrico es porque hay una distribución inequitativa y poco eficiente del mismo, por eso, el catedrático del Instituto de Geología de la UNAM afirmó que los habitantes de amplias zonas de la Ciudad de México complementan su abasto con la compra de agua a pipas.

La idea la reforzó la investigadora del Colegio de México, cuando advirtió que hay un desbalance y que la sectorización emprendida por Sacmex no sirvió para lograr una distribución equitativa del líquido y citó que hay colonias en la capital donde sus habitantes reciben 50 litros de agua por día, mientras que en otras es de 200 litros por día por persona.

Agregó que hay una franja muy importante de habitantes en los límites con el suelo de conservación, donde el panorama es mucho más lamentable por cuestiones de tandeo del agua, pero en esas zonas, precisó, también hay desarrollos inmobiliarios para personas con recursos, quienes obtienen el agua con permisos.





Hasta febrero de 2023, había al menos mil tomas clandestinas a lo largo de la cuenca del Cutzamala, la cual aporta 15 mil litros por segundo de agua a la capital del país, declaró Manuel Perló, investigador de la UNAM /FOTOS: CUARTOSCURO



Agricultores no tienen una concesión para disponer del líquido, pero están en su territorio y entonces, es un problema social a resolver, advierte la UNAM

